DIARIO DE BARCELONA,

Del miércoles 7 de octubre de 1829.

San Marcos Papa y Martir.

Las cuarenta horas están en la iglesia de religiosas Mínimas: se reserva á las seis de la tarde.

Sale el sol á las 6 hs. 17 ms.; y se pone á las 5 hs. 43 ms.

Dia.	horas	Termómetro.	Barómetro.	Vientos y Atmósfera.
6	7 mañana.	13 grad. 2	32 p. 9 l.	O. N. O. semicub.
id.	2 tarde.	16 8	32 8 2	S. S. E. id.
id.	10 noche.	14 8	32 8 4	S. O. sereno.

ESPAÑA.

Embarcaciones que entraron en Cádiz desde el 19 hasta el 22 de setiembre.

Dia 19. = Entraron tres españoles. Pasó al Estrecho una fragata. No queda novedad al mar. Viento NO. fresco.

Dia 20. = Entraron un sueco, un ingles y un frances. No queda novedad al mar. Y han salido la corbeta de guerra española la Diana, su comandante el capitan de fragata D. Joaquin Vierna, para la Habana. Bergantin de guerra idem el Jason, su comandante el teniente de navío D. Melchor Aubaredes, para idem. Fragata rusa Finlandia, capitan P. J. Eschelson, para idem: conduce marinería de transporte. Ademas un ruso y un español. Vento NO. fresquito.

Dia 21. = Hoy han entrado el barco de vapor Coriano, y cuatro embarcaciones menores españolas de Sanlucar. Pasa al Estrecho un bergantin, y no queda novedad al mar. Y han salido el bergantin-goleta español San Juan, alias el Andaluz, maestre D. Juan Botet y consignatarios los señores Campo Labatrieta y Martinez, para la Habana y Cuba. Ademas un ruso, tres ingleses y dos españoles. Viento ONO. fresquito.

Dia 22. = Hoy ha entrado el barco español de vapor Betis, de Sanlucar. Queda al SSO. un bergantin. Y han salido el bergantin español Andromaca y Pirro, maestre D. Jacinto Presa, para San Tomas y la Habana; y

el barco idem de vapor Coriano , para Sanlucar y Sevilla. Viento O. fresquito.

Madrid 26 de setiembre.

Descripcion de las circunstancias que han acompañado en Nápoles á la solemnidad de pedir y conceder la mano de S. A. R. la Princesa DOÑA MARIA CRISTINA para Esposa del REY nuestro Señor.

Señalado el dia 6 del presente mes de setiembre para la entrada pública del Escmo. Sr. D. Pedro Labrador , Embajador estraordinario de S. M. Católica , cerca del Rey de las Dos Sicilias , el Consejero Ministro de Estado encargado del Despacho de Negocios estrangeros en la corte de Nápoles, dió noticia de ello por medio de papeletas al cuerpo diplomático , al presidente del Consejo de Ministros y á la Casa Real. Esta la comunicó á los gentileshombres de Cámara con ejercicio y de entrada , á fin de que estuviesen preparados para mandar sus coches, tirados por seis caballos el dia de la entrada pública , y por dos el de audiencia , yendo dentro personas de antecámara con la servidumbre de librea de gala ; todo para obsequiar al Embajador.

Tanto en el punto de donde principió la entrada , como en el palacio del Embajador se hallaban el dia de la audiencia pública porteros de cadena para colocar los coches segun el rango á que pertenecian.

A las once de la mañana de dicho dia , despues de haberse presentado al Rey , el Príncipe de Caramanico , gentilhombre de Cámara y el caballero D. Pablo Marulli , mayordomo de semana destinado para hacer en esta circunstancia de introductor de Embajadores , pasaron á buscar al Embajador de S. M. Católica con uniforme de gala en un coche de palacio , tirado por seis caballos con rica librea , yendo tambien en otro un caballerizo de campo. Llegados á la abadía de San Antonio Abad , en Foria , se apearon , y el gentilhombre de Cámara y el introductor invitaron al Embajador á que tomase asiento preferente en dicho coche , yendo á su izquierda el gentilhombre , y al frente el introductor de embajadores. En el segundo coche de palacio , que tambien iba tirado por seis caballos , entraron el secretario y un caballero agregado á la embajada , ocupando el tercer lugar el caballerizo de campo. Los coches marcharon por las calles de Foria , del Estudio , por el Mercatello , parte de la de Toledo , girando por la de Maddaloni, y pasando por lo ancho de la Trinidad mayor , llegaron al palacio de habitacion del Embajador con el orden siguiente:

Los coches de los gentileshombres de cámara de entrada y de ejercicio , y los de los Consejeros y Secretarios de Estado , llevando dentro individuos de antecámara y palafreneros á los estribos. El segundo coche de palacio con el secretario , el caballero agregado á la embajada y caballerizo de campo y dos palafreneros á los estribos. El primer coche de palacio con el Embajador, gentilhombre de cámara y el introductor con cuatro palafreneros de palacio á los estribos , precedido este coche de la servidumbre del Embajador , colocada en medio de las del gentilhombre de cámara é introductor , con libreas de gala. El coche de respeto del Embajador , vacío. Los de los Ministros estrangeros , ti-

rados por seis caballos con individuos de antecámara dentro, y despues los demas carruages del Embajador, que componian con los anteriores una comitiva de treinta y tantas carrozas.

Los cuerpos de guardia por donde pasó el acompañamiento, tomaron las armas y tocaron llamada.

Habiendo llegado á la casa del Embajador, y apeádose este, le acompañaron hasta su cuarto el gentilhombre de cámara y el introductor, quienes se despidieron despues de un breve rato. El Embajador los acompañó hasta el medio de la escalera, y el secretario de embajada con toda la comitiva hasta que subieron al coche.

Desde las diez de la misma mañana habia en el palacio del Embajador una compañía de granaderos de la guardia Real con su bandera; y esta misma compañía quedó de guardia.

El Escmo. Sr. Embajador dió en este dia una espléndida comida para cincuenta personas, y en el dia 8 dió tambien un magnífico baile, al cual asistieron el príncipe D. Leopoldo y la Archiduquesa su esposa, que por vivir fuera del palacio Real, no están comprendidos en el rigor de la etiqueta. Duró el baile hasta las cinco de la mañana, y asistieron á él setecientas personas distinguidas; anunciándose en la alegria comun la fausta solemnidad que habia de tener lugar en el dia 9. La señora doña Tomasa de Palafox, esposa de D. Josef Alvarez de Toledo, Ministro de S. M. Católica en Nápoles, y la señora Marquesa de Villafranca, recibieron á las damas concurrentes; y en todas las personas que compusieron la reunion se vió el empeño de hacerla mas y mas brillante con la riqueza de los vestidos y de las piedras preciosas.

En medio del orden admirable que reinó en ambas funciones se hizo notar la abundancia y delicadeza de las mesas, y la elegancia y buen gusto de todo el aparato. La entrada de la casa se hallaba completamente iluminada; y toda la escalera se puso cubierta de alfombras, y adornada de flores artificiales y naturales. Iluminaban á las cuatro primeras piezas magníficas arañas colocadas en el centro de cada una; y sobre las mesas y chimeneas brillaban grupos de luces sobre grandes candelabros. Pero donde se ostentaba mas particularmente la magnificencia era en la gran sala de baile. Colocóse en su centro, y en forma de eclipse bordada con flores, la cifra de S. M. Católica, que se hallaba suspendida por la Real corona, vestida del mismo modo; y de la parte superior de la eclipse y de sus dos opuestas direcciones pendian grandes y gracioas guirnaldas, y brillantes grupos de luces.

Varios semiglobos equidistantes adornaban todo el rededor de la gran sala, alternando con las guirnaldas. De su bóveda pendian tres grandes arañas de cristal, y sobre las mesas estaban los bustos de SS. MM. los Soberanos de las Dos Sicilias. En dos ángulos de la sala se alzaron en gradas dos tablados, vestidos de seda con elegancia y gusto, para la colocacion de las orquestas, que compuestas de diestros profesores, vestidos todos de gran gala, completaban la visualidad del adorno preparado.

En la pieza inmediata, espaciosa y cuadrada, pendia de la bóveda una riquísima araña, cuyo conjunto de luces bastaba para iluminarla toda; y en una de sus cabeceras se hallaba colocado el retrato de S. M. el REY FERNANDO VII.

La sala destinada al ambigú era de forma elíptica, grandiosa y bella; y en todo su espacio se veia variedad y multitud de piezas de adorno y de luces. Tres grandes balcones que daban á un jardin, abundantemente iluminado con pequeños globos de diversos colores, enlazados en las ramas de los árboles, completaban el conjunto mas vistoso.

En fin: todo tenia decoro y esplendor: todo era correspondiente á la liberalidad española, y á la grandeza de la mision: y todo acreditaba cuan grande era la complacencia del Sr. Labrador, y cuan justa la opinion de lealtad y de talento á que debió su eleccion.

A las 11 de la mañana del dia 9 siguiente el gentilhombre de cámara, y el introductor de embajadores, se dirigieron al palacio habitacion del Escmo. Sr. D. Pedro Gomez Labrador, Embajador estraordinario de España, con los mismos coches y en iguales términos que se hizo para la entrada pública. Al tiempo de salir se le dió el primer aviso de ello á S. E. por medio de un alabardero, y por otro se dió un segundo aviso cuando se hallaban los coches á la distancia de unos cien pasos. Luego que llegaron entró el primer coche en el zaguan del palacio del Embajador con el gentilhombre de cámara y el introductor, quedándose fuera el segundo coche con los demas de la comitiva.

Al pie de la escalera, donde paró el primer coche, se hallaba el secretario de embajada y demas individuos de la legacion para recibir al gentilhombre é introductor, y en medio de la escalera el Embajador, quien condujo á estos dos personages, llevándolos á su derecha á la sala de recibo, y dándoles el primer lugar en el asiento. El caballerizo de campo se quedó en la antecámara con el secretario de embajada.

Luego que avisaron al Embajador de que todo se hallaba pronto, bajaron la escalera, hallándose ya dispuestos los coches de todo el acompañamiento en el mismo orden y con el mismo séquito que tuvo S. E. en su solemne entrada; y habiendo ocupado los respectivos asientos como anteriormente, y dirigiéndose por las calles de la Calata, Trinidad, Mayor, Monte Olivete, Fontana Medina, Largo del Castello, y la de S. Carlos, llenas de un gentio gozoso, llegaron al palacio Real, donde, formadas con armas las dos compañías de la guardia, tocaron llamada á la vista de S. E., como lo hicieron las demas guardias y piquetes que se hallaban en los puntos por donde habia pasado.

Apeado S. E. del coche en medio de los dos distinguidos personages que le acompañaban, y precedido de toda su comitiva, halló en el pie de la escalera al ugier mayor de la Real cámara, que lo precedió al subir por entre las dos filas de alabarderos que guarnecian el paso.

En lo alto de la escalera, el ilustre Embajador fue recibido por el maestro de ceremonias de corte, y por el capitan de guardias de Corps en su propia sala; y despues de hacerle este los honores debidos, le condujo entre él y un gentilhombre hasta la última antecámara inmediata á la sala de audiencia, precediendo el maestro de ceremonias y el introductor. En dicha antecámara, donde ya habian entrado el secretario y los agregados de la embajada estraordinaria le recibió el gentilhombre de cámara de guardia, quien despues de haberle cumplimentado, dió aviso á S. M. el Rey, de la llegada del Embajador.

Abierta luego la puerta de la sala, se vió á S. M. en pie bajo el dosel de su trono delante de una silla, á cuya espalda estaban á derecha el Mayordomo mayor, y á izquierda el Capitan de guardias de Corps, hallándose colocados á la derecha del trono los caballeros de S. Fernando y S. Genaro, y los Ministros Consejeros y Secretarios de Estado, y á la izquierda los gentileshombres de Cámara, y el Mayordomo de semana; todos con uniforme de gran gala.

El Embajador invitado á entrar por el maestro de ceremonias, y dejando á la puerta al secretario, á los agregados de embajada estraordinaria, al de la ordinaria D. Manuél Dusmet, y á los señores D. Josef Ignacio y D. Ignacio Josef Alvarez de Toledo, que como jóvenes de la primera nobleza española residentes en Nápoles quisieron tomar parte en esta ceremonia, se adelantó con el gentilhombre de Cámara á la derecha, y el introductor á la izquierda, haciendo tres reverencias, correspondidas con agrado por S. M., quitándose el sombrero á la primera y tercera. El Rey hizo señal al Embajador para que se cubriese, lo cual hicieron tambien todos los caballeros de S. Fernando y los grandes de España, y entonces S. E. dirigió á S. M. en idioma español el siguiente discurso:

SEÑOR:

„Mi Soberano el REY de España me envia en representacion de su Persona, cerca de la de V. M., á pediros por Esposa suya vuestra amada Hija, la princesa DOÑA MARIA CRISTINA.

„V. M. recibió de España la compañera augusta, cuyo amor hace su felicidad: amor, que bendecido por el Omnipotente le ha formado la corona de Principes y Princesas que adornan y fortalecen su trono. Ahora, Señor, la España pide á V. M. que en correspondencia del don inestimable que le hizo, le haga V. M. uno igual enviándole una REINA que como mi Soberano y como V. M. reune en sus venas la sangre de S. Fernando y de S. Luis, de Cárlos V y de Henrique IV, de Luis XIV y de Cárlos III. Si V. M. condesciende con los deseos de mi Soberano, la Princesa DOÑA MARIA CRISTINA se sentará al lado de S. M. en el trono glorioso de España; y para ser una de sus mas célebres REINAS, S. A. R. no necesitará estudiar en los anales de su familia las acciones de las Blancas y de las Isabelas antiguas, pues en el palacio en que ha nacido tiene el modelo de todas las virtudes y prendas Reales; y en el mismo nació otra hija de V. M. que ha hecho ver al mundo admirado, que en las Princesas de su casa los pocos años y los atractivos y delicadeza del secso pueden unirse con la fortaleza heróica del ánimo. V. M. no puede dar á su hija querida á un Monarca mas poderoso, ni entregarla á un mas tierno y mejor marido, ni confiarla á una Nacion mas tenaz en su lealtad. V. M., que es nieto de un REY de España, sabe por la historia y por las tradiciones domésticas, que desde las edades mas remotas mis compatriotas han sido no menos célebres por su fidelidad inalterable, que por su valor indómito; y los sucesos de nuestros dias han demostrado que los descendientes de los héroes que levantando sus banderas en las rocas de Asturias por el Infante D. Pelayo, restablecieron hace ya doce siglos al trono español, son dignos de sus mayores. Todos los españoles, si el Rey lo quiere, seremos sus soldados y los compañeros de su fortuna, como nuestros abuelos lo fueron de los suyos. Para nosotros la gran-

deza y la gloria de nuestros Monarcas son nuestra grandeza y nuestra gloria; la fidelidad á sus Personas y Familias es nuestra segunda religion; el amor de la Monarquía, una parte de nuestro ser. La Princesa DOÑA MARÍA CRISTINA está en la primavera de la vida: el cielo la ha prodigado sus mas preciosos tesoros de belleza y de gracia, y V. M. la ha comunicado con su sangre sus elevados pensamientos y sus inclinaciones generosas y benéficas. En las Princesas que hermosean el palacio de Madrid resplandecen las mismas perfecciones. Asi la corta diferencia de las edades, y la conformidad de las aficiones añadirán á los vínculos del parantesco los de la amistad, que es el parentesco de las almas, á veces mas fuerte que el de la naturaleza. La Hija de V. M. dividirá con el REY de España el amor y la veneracion de sus pueblos; y mi augusto Soberano y V. M. rodeados de sus Reales Familias verán los nietos de sus nietos inspirar la misma pasion á los súbditos de las dos coronas.

„Oiga benignamente la providencia la manifestacion de este deseo, de cuyo cumplimiento depende la felicidad de una tan grande y noble parte del género humano."

Concluido este discurso pidió permiso á S. M. para que entrase el secretario de la embajada; y tomando de manos de este las credenciales, las presentó al REY, quien se dignó contestarle en italiano en los siguientes términos:

„No pudiera vuestro augusto Soberano haberos dado una comision cerca mi mas grata á mi corazon que la de pedirme en su nombre por Esposa á mi muy amada Hija CRISTINA. Al concedérsela con el mayor placer de mi alma, deseo que pueda hacer la felicidad de su augusto Esposo como la Reina mi amada Consorte y su Madre ha hecho la mia por espacio de 27 años trascurridos desde que nos desposamos en España, y que de la misma manera la bendiga Dios y la conceda una prole numerosa. Estoy cierto de que ella procurará con todo esmero merecer el amor y estimacion de su augusto Esposo, practicando las virtudes que nosotros con el mayor cuidado hemos tratado de inspirarla por medio de una educacion conforme á la dignidad de los gloriosos progenitores, cuya sangre circula por ambas familias. Si no puedo dejar de sentir que se separe de nosotros, me sirve de consuelo el pensar que va á enlazarse con el Soberano de una monarquía ilustre, tan cercano pariente nuestro y tan unido siempre á nosotros con el mas sincero cariño: Soberano que será para ella un amoroso Consorte, un tierno Padre y un verdadero Amigo. Consuélame el que mi amada Hija no sale de nuestra propia Familia; el que mirará á todos los individuos de la que va á encontrar en España con el mas cordial afecto, considerándose siempre como su tierna Madre, conforme á la voluntad de su augusto Esposo; y el que finalmente va á sentarse al lado del REY su Esposo, en el trono de una nacion generosa que en todo tiempo se ha gloriado de ser fiel á nuestra santa Religion católica y á sus legítimos Soberanos.

„El REY, vuestro augusto amo, no podia ademas elegir para tan grata comision persona que me fuese mas acepta que vos, á quien ya tenia el gusto de conocer y estimar por vuestro constante y leal afecto al Soberano, y por haber cumplido otra satisfactoria comision semejante pidiendo para S. A. R.

el Infante D. Francisco de Paula la mano de mi hija Luisa, objeto que tanto consuelo me causa, mediante que por su conducta se hace digna del afecto del Soberano y de la estimacion de los españoles."

Se concluirá.

NOTICIAS PARTICULARES DE BARCELONA.

AVISOS AL PUBLICO.

El patron Gabriel Pons, mallorquin, del mando del jabeque Santiago, de porte de 50 toneladas, saldrá para Palma de Mallorca el viernes 9 del corriente, admite cargo y pasageros; darán razon en el café de la Amistad.

El patron Sebastian Coll, del jabeque mallorquin Santo Cristo, de 45 toneladas, saldrá para Palma el dia 10 del corriente; admite cargo y pasageros, y para el ajuste le hallarán en el café de la Amistad, plaza de Palacio.

Don Felipe Fochs, de esta ciudad, se presentará en la Comision de Liquidacion de atrasos de Real Hacienda, para aclarar asuntos que le pertenecen.

CAPITANIA DEL PUERTO.

Embarcaciones llegadas al puerto en el dia de ayer.

Mercantes españoles. De Santander, Bivero y Coruña en 32 dias la goleta Virgen del Carmen, de 60 toneladas, su patron Salvador Massó, con harina de su cuenta. De Santander y Luanco en 28 dias la goleta Concepcion, de 68 toneladas, su patron Buenaventura Beltran con idem. De Alicante en 12 dias el laud S. Jaime, de 12 toneladas, su patron Josef Andreu, con trigo y habas á varios. De Valencia en 3 dias el laud Sto. Cristo del Grao, de 47 toneladas, su patron Ramon Llovera, con trigo de su cuenta. De Castellon y Burriana en 3 dias el laud San Josef, de 19 toneladas, su patron Josef Ballester, con corcho para San Feliu. Ademas doce buques de la costa de esta provincia con sardina, carbon, madera y otros géneros.

Despachadas.

Laud español Sto. Cristo, patron Vicente Ramon Ilario, para Valencia con efectos y lastre. Ademas once buques para la costa de esta provincia con id.

Dieta. De 233 cuarteras de trigo de Aragon, á 45 rs. 22 ds. la cuartera, en la calle del Hospital, casa del hornero num. 3.

Otra: De 53 cuarteras de habones de Málaga, á 41 rs. 6 ds. la cuartera, en la calle de la Puerta Nueva, tienda del revendedor, num. 6: ambas durarán hoy y mañana.

Otra: De 66 quintales de carbon de encina de Mallorca á 7 ℌ la arroba, en el *payol* del patron Gabriel Armengual.

Otra: De 83 id. id. al mismo precio que la anterior, en el *payol* del patron Sebastian Coll: ambas durarán hoy, mañana y pasado mañana.

Libro. Educacion de las niñas, por M. de Fenelon Arzobispo de Cambray. Obra vertida al castellano de la última y nueva edicion francesa. Entre las obras del célebre Fenelon, la educacion de las niñas, por su importante objeto, ha merecido siempre en Europa la mayor estimacion: siendo esto mismo un motivo poderoso para que haya servido de norma á todo autor en punto á educacion de la niñez; pues ademas del acierto en la instruccion que dicta á las madres para educar bien sus hijas, á fin de que sean útiles á Dios y á la sociedad, interesa al propio tiempo á toda clase de personas. Tambien ha parecido conveniente incluir la carta del M. I. autor á una señora de distincion sobre la educacion de su hija, por ser interesante á toda madre. Un tom. en 8.º que contiene 200 páginas de letra pequeña, buen papel é impresion: véndese en la libreria de Solá plazuela de los Ciegos, á 8 rs. vn. en rústica y á 9 fuera de esta ciudad.

Ventas. En la orilla del Rech almacen num. 4, frente el arco dels Flasaders, se vende queso de Holanda de superior calidad, á 3 pesetas la pieza.

En la calle de Sellent, travesia de la del Bou, núm. 4, se vende una perra mallorquina podenca, de nariz partida y de muy buena casta.

Retornos. En el meson de la Buena Suerte hay el carabí del ordinario conocido por Pistolet, dispuesto á salir para Gerona; y en el del Violin la galera de Lorenzo Graells que saldrá para Cervera y pueblos de su tránsito.

Alquiler En la calle de S. Pablo num. 9 frente la de la Cadena, hay para alquilar una fábrica grande de cabida unos 130 telares, con su correspondiente habitacion.

Teatro. Hoy se ejecutará por la compañía española la comedia en tres actos titulada: *Los Amigos del dia;* dirigida y ensayada por el Sr. Antonio Valero. Seguirá un intermedio de baile nacional, y terminará la funcion con el divertido sainete: *Paca la salada, ó los dos tunos.*

A las siete.

Actores en la comedia. Sras. J. Galan, V. del Rey, D. García y J. Ramirez; Sres. A. Valero, A. Lopez, J. Orgaz, M. Ibañez y M. Catalá.

Cambios del dia 6.

Hamburgo 90.
Amsterdam 102.
Lóndres 36½ á 37 á cortas y largas fechas.
Paris 15 y 65 á 82/100 á idem.
Marsella 15 y 60 á 62½/100 á cortas fechas.
Madrid 1 á 1¼ p. c. d. corto.
Cadiz al par id.
Málaga idem idem.
Valencia 1 á 1¼ p. c. id. id.
Alicante 1¼ p. c. id. id.
Zaragoza 1 p. c. id.
Reus al par y ¼ p. c. id.
Tarragona id.

CON REAL PRIVILEGIO ESCLUSIVO.

En la Imprenta de la Viuda é Hijos de D. Antonio Brusi.